
Tomáš HALÍK, *Paciencia con Dios. Cerca de los lejanos*, Barcelona: Herder, 2014, 245 pp., 15 x 21,5, ISBN 978-84-254-3373-3.

El autor es premio Templeton y uno de los autores religiosos más conocidos en la actualidad. El texto original de 2007 se dirige a todos los «buscadores de Dios» al hilo del relato evangélico de Zaqueo. Halík se dirige pues a esas periferias existenciales alejadas de la Iglesia, tal como suele encontrarse en su Chequia natal, el país más ateo de Europa, según se dice de un modo un tanto simplista. El transfondo de este ensayo es pues netamente bíblico y evangélico, aunque también aparecen numerosos autores contemporáneos, sobre todo filósofos, literatos y psicólogos. El destinatario de estas líneas parece más bien el no creyente, al que invita a la paciencia (con Dios) casi más que a la fe, si bien es posible que pueda animar a los pastores o los cristianos en general a abrirse a todos, también a ateos y agnósticos. Esta característica del texto es percibida como un hecho claramente positivo. La amplia erudición y el estilo ligero y brillante, así como las frecuentes referencias autobiográficas, ofrecen al texto una especial capacidad de convicción. Los textos –con frecuencia fragmentarios– iluminan y a veces deslumbran al lector.

Por este estilo fragmentario y no siempre argumentativo no siempre queda clara

la necesidad de la conversión o del acercamiento a una estructura eclesial para llevar a término ese encuentro con Jesucristo. Aquí la descripción se desdibuja y entramos en el terreno de lo meramente simbólico y espiritual. Es lo que el autor llama una «teología de la liberación interior del mundo occidental». En efecto, en determinados momentos el autor parece acercarse a la postura de los cristianos anónimos, y no incide tanto en términos como conversión, bautismo, Iglesia o evangelización (cfr. pp. 101-103). Por otro lado, la llamada a la paciencia y a la esperanza resulta una nota positiva de este relato ensayístico. En este sentido, como es esperable, es planteado con profundidad y brillantez el problema del mal y el sufrimiento de los inocentes, verdadero escollo del ateísmo. No acaba sin embargo al final de quedar clara la necesidad de la conversión y del arrepentimiento (cfr. pp. 211-214, 227 ss.), así como parece que queda diseñada más bien un tipo de fe implícita o anónima (cfr. pp. 230-231). En definitiva, al acabar la lectura no sabemos si Zaqueo baja del árbol o no, o si restituye tras los abusos a los que ha sometido a los pobres.

Pablo BLANCO

Stefan OSTER, *Gott ohne Volk? Die Kirche und die Krise des Glaubens* (entrevista con Peter Seewald), München: Droemer Verlag, 2016, 240 pp., 13,8 x 21, ISBN 978-3-426-30103-6.

El actual obispo de Passau (Baviera, Alemania) desde 2013 ha sido antes periodista y profesor de teología moral. Como salesiano, manifiesta una gran cercanía con

los problemas del pueblo de Dios y, como teólogo, sabe buscar raíces bíblicas y racionales –en el libro se insiste mucho en este punto– a los problemas que en la actualidad

presenta la Iglesia en Alemania. En este sentido, constituye una novedad respecto a las soluciones aplicadas hasta el momento presente. En concreto, el obispo-teólogo declara mostrarse en continuidad con la línea reformista planteada por los papas Benedicto XVI y Francisco, si bien aplicada a su propia Iglesia local y no sólo a la curia romana. En concreto, establece en primer lugar un diagnóstico de la situación de la Iglesia en tierras alemanas: «erosión de la fe», el peligro de la «mundanización» (*Verweltlichung*), la sobrevaloración de las estructuras, el descuido de los sacramentos de la eucaristía y la penitencia, la falta de vocaciones sacerdotales y la urgencia de una nueva evangelización (cfr. pp. 99-100). En este sentido, llama la atención la decisión con la que habla contra una Iglesia en la que la pobreza ha sido olvidada y donde la abundancia de medios económicos ahoga el necesario espíritu misionero que debería tener.

Para aplicar un tratamiento adecuado sugiere la fórmula ya planteada por Benedicto XVI en su viaje a Alemania en 2016 (especialmente en el discurso de Friburgo, dirigido a las distintas asociaciones católicas germanas), e insistentemente recordada por

el papa Francisco a lo largo de su pontificado. En concreto, al hacer una enumeración de los posibles problemas, sigue la famosa lista de enfermedades propuesta por el papa argentino en 2015 (cfr. pp. 117 ss.). En este sentido, la única solución definitiva –hacia la que deben tender todas las demás– sería la santidad vivida en todas sus exigencias y virtudes. Como ya dijo san Juan Pablo II igualmente en tierras alemanas, «los verdaderos reformadores son los santos». Así, por ejemplo, con respecto a la conmemoración del quinto centenario de la ruptura de Lutero con Roma que se celebra en 2017, propone un decidido y abierto diálogo en la verdad y el amor, sin dejarse llevar por las prisas o el mero sentimentalismo (cfr. pp. 165-179). Aborda en fin todas las cuestiones morales de la situación de las modernas sociedades occidentales, con una actitud de respeto y diálogo, pero también con prudencia y una adecuada intervención hacia situaciones que pueden considerarse patológicas o poco saludables. El tono general no es sin embargo pesimista o quejoso, sino que muestra una esperanzada y alegre mirada al futuro también en Alemania.

Pablo BLANCO

Charles J. CHAPUT, *Strangers in a Strange Land: Living the Catholic Faith in a Post-Christian World*, New York: Henry Holt and Company, 2017, 271 pp., 15 x 22,5, ISBN 978-1627796743.

Strangers in a Strange Land (*Extranjeros en Tierra Ajena: Viviendo la Fe en un Mundo Post-Cristiano*) es el libro más reciente de su excelencia Charles Chaput, arzobispo de Filadelfia. Se trata de una exposición realista y profunda de la crisis de fe en los tiempos contemporáneos y de la respuesta que los cristianos ofrecemos.

El arzobispo es autor de otros dos libros de gran resonancia. El anterior es

Render Unto Cesar (*Dad al César: Servir a la nación ejerciendo nuestras creencias católicas en la vida política*).

A lo largo de doce capítulos, Chaput explica la realidad en la que se vive en los Estados Unidos de Norteamérica y, por extensión, en el mundo occidental. El cristiano se encuentra como dice el texto del Éxodo (2,22): «Ésta le dio un hijo al que puso por nombre Guersom, porque dijo: